

HISTORIAS

Blanca París (Montevideo, 1925-2008)



En el marco de la conmemoración de los ochenta años de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (Udelar), resulta pertinente evocar a Blanca París, una de las figuras más relevantes de la historiografía uruguaya de la segunda mitad del siglo xx. Como docente e investigadora, no solo contribuyó a la renovación de la disciplina, sino que también abrió caminos para la participación activa de las mujeres en el ámbito universitario, en tiempos en que constituía un espacio predominantemente masculino.

La formación intelectual de Blanca París refleja un tiempo pautado por los últimos estertores de la historiografía tradicional, de corte erudito y documental, el desarrollo de una historiografía transicional, que se abrió a nuevos temas y problemas, y el surgimiento de la nueva historia, que aspiraba a la transformación de la disciplina en una ciencia social.¹ En 1946, Blanca París comenzó a cursar Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y en 1948 decidió

¹ Véanse: Sansón, T. (2011). Proceso de configuración del campo historiográfico uruguayo. *História da Historiografia*, 4(6), 123-141. <https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/issue/view/HH6/31>

continuar sus estudios en la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHC) de la Udelar, recientemente creada. En 1957, obtuvo el título de Licenciada en Historia en dicha institución, con la tesis *La Universidad de Montevideo en la formación de nuestra conciencia liberal. Fue la primera egresada de la carrera, hecho particularmente significativo en un contexto académico en el que la presencia de las mujeres era minoritaria*.

Su labor docente comenzó en 1960, en la propia FHC, al hacerse cargo de la asignatura Técnicas de Investigación Histórica y Ciencias Auxiliares. En esta materia se desempeñó hasta su destitución, en 1974, por las autoridades interventoras. A partir de 1977, ya en el exilio, continuó desarrollando la docencia en el Colegio de Estudios Latinoamericanos y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Con el retorno de la democracia, fue reincorporada a la FHC y retomó los cursos de la asignatura anteriormente referida. Desde 1991 hasta su jubilación, en 2003, dictó Metodología y Técnicas del Trabajo Intelectual y coordinó Introducción a la Universidad, dos materias del semestre básico común del plan vigente en ese entonces.

Entre sus principales responsabilidades institucionales, cabe destacar que fue miembro de la Asamblea del Claustro de la FHC (1958-1973) y de la Asamblea General del Claustro de la Udelar (1969-1972), coordinadora de publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas (1958-1973), secretaria general ejecutiva de la Asociación de Egresados de Humanidades (1960-1970), miembro de la comisión interdisciplinaria para la reestructuración de estudios en FHC (1962-1970), directora del Instituto de Investigaciones Históricas (1965, 1970-1973), jefa del Departamento de Historiología (1972-1973) y coordinadora del Archivo General de la Universidad (1961-1962), durante su reorganización bajo el rectorado de Mario Cassinoni.²

Blanca París participó activamente en congresos, seminarios, simposios y homenajes, y formó parte de jurados y tribunales académicos. Obtuvo, además, becas de estudio en diversas instituciones: la Universidad de Chile (1948), la Udelar (1960), la Universidad de Buenos Aires (1968), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (1960) y la Fundación Ford de Nueva York (1974-1975). Recibió distinciones en dos oportunidades: en 1949 por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social en los Juegos Florales de la Lengua Catalana y en 1960 por la Udelar, por sus trabajos de investigación. En reconocimiento a sus aportes, la FHCE le otorgó el título de profesora emérita en 2004 y la Intendencia Municipal de Montevideo la declaró ciudadana ilustre en 2007.

La conmemoración del centenario de la Udelar, en 1949, marcó un punto de inflexión en la trayectoria intelectual de Blanca París. Fue entonces cuando el Instituto de

Sansón, T. (2015, 12-17 de julio). *El proceso de autonomización de los campos historiográficos rioplatenses en la primera mitad del siglo XX. Itinerarios y ritmos [Ponencia]*. Congreso Internacional de Americanistas. «Conflicto, paz y construcción de identidades en las Américas», San Salvador.

Soler, L. (1993). *La historiografía uruguaya contemporánea. Aproximación a su estudio*. Ediciones de la Banda Oriental.

Zubillaga, C. (2002). *Historia e historiadores en el Uruguay del siglo XX. Entre la profesión y la militancia*. Universidad de la República.

Zubillaga, C. (2007). *La construcción del campo historiográfico en Uruguay. Un proceso de acumulación (1911-1973)*. Universidad de la República.

² Archivo General de la Universidad de la República. (s.f.). *Ficha privada de Blanca París de Oddone*. https://agu.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/31/2018/09/ficha_descriptiva_blanca_paris.pdf

Investigaciones Históricas le encomendó el relevamiento del Archivo General de la Universidad. En sus propias palabras, «poco o nada se había profundizado sobre la historia de nuestra universidad»³, a pesar de que existían fuentes valiosas que reflejaban su desarrollo institucional. Con el transcurso de los años, publicó diversos trabajos a partir de esa labor de exhumación heurística.

Su primer libro, *La Universidad de Montevideo en la formación de nuestra conciencia liberal* (1956), editado por la universidad en 1958, se hizo eco de la tradición erudita y documental, con un uso sistemático de fuentes primarias. Sin embargo, su aproximación al tema supuso una superación del modelo clásico de la historia de las instituciones. Influenciada por Arturo Ardao, su director de tesis, orientó su trabajo hacia la historia de las ideas. De esta forma, no solo reconstruyó el devenir institucional universitario, sino que indagó en las ideas filosóficas y políticas gravitantes entre las figuras de mayor relevancia, lo que evidenció una sensibilidad intelectual que trascendía los enfoques historiográficos anteriores.

La labor de pesquisa realizada en el Archivo General de la Universidad también sirvió de base para la investigación que Blanca París desarrolló junto a Juan Antonio Oddone, su esposo, publicada en 1963 bajo el título *Historia de la Universidad de Montevideo. La universidad vieja 1849-1885*. Se trata de una obra estructurada diacrónicamente, pero con una perspectiva analítica que aplica un enfoque renovador. En 1971, también en coautoría con Oddone, presentó *La universidad uruguaya desde el militarismo a la crisis 1885-1958*, trabajo en el que abordaron el pasado reciente de la institución, analizaron los procesos de configuración de sus centros académicos y trazaron el accidentado itinerario hacia la autonomía. Este aporte puede considerarse una historia integral, ya que no solo exploraba los aspectos jurídico-institucionales y los ideológicos, sino que se interesaba por el desarrollo de la producción académica y el relacionamiento de la universidad con el medio.⁴

En 1995, Blanca coordinó *Historia y memoria. Medio siglo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, un libro colectivo que articuló la exposición diacrónica con el análisis temático, basado en la compulsión sistemática de actas, memorias y folletos institucionales y en la realización de entrevistas. Finalmente, en 1997 apareció *Cronología comparada de la historia del Uruguay*, libro de referencia cuya autoría compartió con Oddone y Roque Faraone.

En síntesis, se puede afirmar que la producción historiográfica de Blanca París contribuyó tanto a la consolidación de la nueva historia en Uruguay como a la profesionalización de la disciplina en el ámbito local. Junto con figuras como José Pedro Barrán, Benjamín Nahum, Lucía Sala y Oddone, fue parte de la primera generación de historiadores profesionales que puso fin a la era del amateurismo historiográfico en el país.

La gravitación de Blanca París en la FHCE fue profunda y duradera. Formó generaciones de historiadores con una mirada crítica sobre el pasado y promovió métodos de investigación novedosos y una comprensión contextualizada de los procesos históricos. Su trabajo en repositorios institucionales y su labor de edición documental sentaron las bases para futuras investigaciones. Como primera egresada en Historia, su trayectoria estuvo signada por la excelencia, la perseverancia y el compromiso institucional. Su desempeño en el Instituto de Investigaciones Históricas, donde ejerció funciones de coordinación editorial, organización de archivos y dirección interina, evidenció un liderazgo

³ París, B. (2009). *La Universidad de la República en la formación de nuestra conciencia liberal*. Universitarias, p. 10.

⁴ Sansón, T. (2025). *Juan A. Oddone y la Historia. Magisterio, exilio y legado (1947-1985)*. Tierradentro Ediciones.

pionero en un espacio en el que históricamente las mujeres no habían tenido presencia. Por tal motivo, puede afirmarse que su labor universitaria contribuyó a la consolidación de la FHC, primero, y a la de la FHCE, después.

La obra historiográfica de Blanca París pautó la superación del modelo de la historiografía tradicional, apegado a la evidencia documental y al uso de fuentes primarias, y el advenimiento del modelo de la nueva historia, caracterizado por la incorporación de nuevos temas, problemas y enfoques, en el marco de una concepción científico-social de los estudios del pasado. Su contribución a la historia universitaria y a la historia de las ideas la posicionó como una referente en los debates sobre la autonomía universitaria y el papel de las instituciones en la vida democrática.

Más allá de sus publicaciones, Blanca París legó una forma de hacer historia: comprometida, reflexiva, institucionalmente consciente y profundamente humana. Su vida y su obra recuerdan que el cultivo de la disciplina no solo se manifiesta en la producción académica, sino también en los gestos silenciosos de quienes construyen, día a día, los cimientos del pensamiento crítico.